

Frente libertario

Madrid,
19 de septiembre
de 1937

Número 295

editado por el comité de defensa confederal región centro

DE LABIOS AFUERA

No podemos aceptar como sinceras las palabras de unidad, cuando los hechos sólo demuestran criminales intentos de dar la batalla a fuerzas proletarias

Los comunistas, desde el más alto al más moderno de los afiliados, tienen la boca constantemente llena de palabras alrededor de la unidad; cualquiera que leyera su Prensa sin conocer la realidad española diría que ellos, sólo ellos y siempre ellos, han procurado la unidad de todas las masas antifascistas. Recientemente se ha hiperestesiado su palabrería y parece que fuera de su partido sólo existen enemigos de la unidad; pero con este aumento de la bambolla palabrera unitarista se ha recrudecido también la posición de ofensiva del Partido Comunista frente a la C. N. T.

Que es bambolla palabrera todo lo que dicen los diarios comunistas y los más altos dirigentes de este partido nos lo demuestra el hecho de que las realidades buenas no siguen a las buenas palabras. ¿Qué importa que públicamente sólo se hable de unidad, se diga que se está dispuesto a la más fraternal de las discusiones, si, bajo cuerda, insidiosamente, se lanzan calumnias y se prepara a la fuerza pública para atacar violentamente, por medio de las armas, a fuerzas proletarias que han contribuido como el sector que más, y más que muchos sectores, a las gestas ya pasadas de nuestra guerra? ¿Pueden aceptarse como sinceras unas palabras a las que siguen invariablemente intentos de apuñalar por la espalda? Evidentemente, no.

Y esta afirmación la hacemos pudiéndola probar. Efectivamente, el Partido Comunista es un partido disciplinado; más aún: ha endiosado la disciplina. Como consecuencia, no puede, en manera alguna, admitirse que en un asunto de la gravedad y de la trascendencia del que nos ocupa, un miembro del Partido Comunista, y más aún un miembro del partido que ocupa un alto puesto en la dirección de los asuntos públicos en la retaguardia madrileña, se lance espontáneamente, por propia iniciativa, a actuaciones que contradicen la raíz misma de todas las palabras afectuosas que pronuncia el partido. No, no podemos admitir semejante posibilidad. Ese camarada comunista obra y actúa según las indicaciones de su partido. Y es, por consiguiente, el partido el que, tras las palabras cordiales, esconde las más aviesas intenciones.

Ultimamente se han hecho circular por Madrid rumores grandemente peligrosos, casi fatales, para la unidad de los trabajadores españoles. Y si todo se hubiera limitado a insidias mal intencionadas, a palabras calumniosas y ofensivas, la

cosa no hubiera tenido importancia mayor. Se nos ha injuriado tantas veces, se ha ofendido con tanta frecuencia a nuestra más íntima e intolerante conciencia de antifascistas, que ya casi nos hemos acostumbrado. Y, por lo menos, si no acostumbrados, porque nunca nos acostumbraremos a aceptar mansamente los insultos, por lo menos estamos seguros de que los días vienen con su solo trascurso a destruir completamente todas las falsas acusaciones que contra la Organización confederal se formulan. Nos basta con nuestra conducta recta y firme para contestar a las bajas palabras de nuestros enemigos.

Pero es que no ha quedado la cosa en palabras. Se ha movilizó a la fuerza pública, se han vigilado nuestros locales; se ha actuado, en suma, como si de los medios confe-

derales fuera a salir una auténtica subversión del orden público; y lo que es aún más doloroso, dentro del absurdo incomprensible que representa, es que, con palabras veladas, con bajas falsedades, se ha llegado a decir por gentes responsables—escudadas en la impunidad del anonimato—que existían ciertas concomitancias criminales con los rebeldes. Y eso ya traspasa todos los límites de lo tolerable. Es preciso responder a quien tal afirma, por muy alto que esté, por mucho que sea su engreimiento, que miente, y miente a sabiendas, intentando con sus mentiras, plenamente delictivas, echar paladas de cieno sobre la Organización confederal. Públicamente denunciamos semejantes actividades, semejantes calumnias. Públicamente señalamos a quien así obra, a quien así habla, como enemigo del pueblo, como servidor, consciente o inconsciente, de los fascistas.

Y que se convenza el Partido Comunista, que se convenza toda la opinión española, de que así sólo la discordia se fomenta. Y que quienes así obran y así actúan son los peores enemigos de la unidad, tan necesaria para la victoria, tan necesaria para que no sean estériles todos los sacrificios que llevan realizados los trabajadores españoles.

Asturias, ejemplo heroico de octubre, sigue siendo hoy la encarnación de todas las virtudes abnegadas, de todo el estoicismo y de toda la capacidad de sacrificio llevada a la más alta sublimidad.

Carteles

U. H. P. gritaron un día los hombres que salieron de la mina con sus linternas encendidas y que por esta vez no tuvieron tiempo de depositarlas en la lampistería, porque ellos, ellos, que nunca habían llegado tarde a la boca de la mina, no habían de hacerlo hoy, cuando la hora de la liberación ha sonado en Asturias.

U. H. P. gritó un hombre tendido sobre el pavimento de una celda de la cárcel de Oviedo, al que una mujer "Luis XV", con sus tacones Luis XV, pisaba las partes genitales, por revolucionario y por macho, y a la que quizá, quizá había rehusado por macho.

U. H. P. gritaron los que con fe y valor, los que contra todo, contra todos y por todos, se batieron en la tierra mártir, que supo darnos hombres heroicos, bajo cuya consigna debemos luchar y debemos morir—luchar antes que morir—por ellos y por nosotros, por nuestros hijos y por los suyos, que tanto peregrinaron por España con sus delantales negros, en medio de la orfandad, que enerva y hiela, y enerva y hiela para siempre.

U. H. P. gritaron los que deshechos, pero con vida, fueron enterrados en las escombreras de Carbayín, de las que fueron sacados ante el terror y el horror de Asturias y ante la vergüenza de España.

U. H. P. gritaron todos los que ca-

yeron en la lucha desigual, pero heroica, mantenida con la reacción de España y con el fascismo de España, alentado ya y ya ayudado por los facciosos de otras naciones, a los que amedrentaba y asustaba una España libre, un pueblo satisfecho y una España grande.

U. H. P. gritaron los cinco mil asesinados del radicalcésimo cuando, segadas sus vidas, su vista se nublaba y se nublaba para siempre.

Y ¡quién sabe, quién sabe!, si U. H. P. gritó Ramón González Peña, nuestro Ramón González Peña, el Ramón González Peña del treinta y cuatro, cuando Doval, a la puerta de la alcoba sin luz en que Peña dormía, gritó: "¡Dad luz y poned las manos en alto!"

Y U. H. P. fué el grito que los vientos llevaron de Coruña a Murcia, de Cataluña a Cádiz.

Y U. H. P. fué el grito que inflamó los corazones y ensanchó los pechos de todos los revolucionarios de España y de todos los hombres libres del mundo.

Y U. H. P. fué el grito de Javier Bueno cuando era llagado, y U. H. P. gritó, al ser asesinado, Sirval.

Y U. H. P. tiene que ser—a él equivale Unos Antifascistas de España—el que una, sí, el que una, y los una para siempre, a todos los trabajadores de Iberia. Ayer U. H. P. unió a los asturianos para libertarnos y libertarse, y hoy, hoy hemos de ser nosotros, nosotros, los que todos en pie, y en pie de guerra, nos unamos para libertarlos, para libertarnos o para morir.

Por España y para España

Puesto que parece ser que todas las naciones capitalistas tienden a ahogar en sangre el espíritu creador de la España antifascista, cabe a los obreros conscientes del mundo lanzar la consigna general de: ¡Por y para España!

Dentro de unos días volverán a reunirse los espías profesionales de las cancillerías europeas. Los unos asisten con previa solicitud de las potencias convocadoras de la Conferencia de Nyon. Las naciones que no asistan tendrán también su representación, pues habrán sido previamente consultadas, para descuartizar a España. Sólo España ha sido eliminada, y esto es grave, amigos antifascistas del Universo. Esta maniobra de Inglaterra representa una idea preconcebida de asesinar el movimiento antifascista español, ya que, al poner a raya los obreros al fascismo, lo han convertido en una Revolución que tiende a transformar toda la economía existente.

El peligro europeo para los proletarios es inminente. La cruzada contra el sovietismo no es más que una declaración sorda de guerra a muerte a todo el proletariado.

Sepamos en esta hora trágica de la Historia estar a la altura de las circunstancias. No debe haber productor alguno que no esté al lado de la causa española, porque es la causa de la justicia social.

Los que en todos los terrenos combaten el espíritu creador de las dos centrales sindicales, lo hacen con el avieso propósito de consolidar lo que ya no tiene punto de apoyo: la democracia capitalista.

Los pueblos en donde aún subsiste un régimen de mayor o menor libertad, deben afrontar el problema crudamente, sin dilación. Hay que ser resueltos en las determinaciones. Lo exige el porvenir, lo reclama a voz en grito la causa antifascista. O se está con España o contra España.

Los revolucionarios españoles llaman al corazón de sus hermanos de clase, pidiéndoles solidaridad para que exijan de sus respectivos Gobiernos el derecho que le cabe a España de administrarse y regirse libremente, sin la ingerencia de elementos extraños. Y cuando pide esto la clase trabajadora española, lo hace convencida de que sirve a la causa de la Humanidad dolorida, de esta Humanidad sufriendo que tantas y tantas luchas tiene escritas con sangre en las páginas de la Historia, para lograr el poco de libertad que disfruta y el menguado bienestar que le conceden las constituciones liberales y vigentes.

Inglaterra, temiendo por la integridad de su imperio, lo mismo que Francia teme la desmembración de sus colonias, prefieren ver ahogada

en sangre la Revolución española, antes de permitir que la España leal pueda adquirir cuanto necesita para los fines bélicos a que ha sido arrastrada por obra del fascismo internacional.

La España antifascista, espíritu creador de un nuevo mundo, recaba de todos los antifascistas una presión que permita a todos los proletarios del mundo poder prestar el máximo apoyo a lo que es su causa, haciendo a la vez imposible el estallido de esa conflagración mundial que se gesta en el secreto de las cancillerías europeas. Antes que verter una gota de sangre por una guerra imperialista, hermanos productores, es preferible dar la vida por la causa de la justicia social, que es la que está defendiendo España en nombre de todas las reivindicaciones proletarias, condensada en la gran obra constructiva que realizan los productores en la retaguardia y en ese heroísmo sin par de los milicianos, hoy soldados del Ejército popular, frente a las trincheras y baluarte del fascismo internacional.

Solidaridad Internacional Antifascista

se muestra satisfecha por el eco que su llamamiento en pro de los evacuados del Norte ha hallado en la España leal. Multitud de ofrecimientos llegan diariamente a nuestras oficinas, pero no bastan. Son miles y miles de hermanos los que esperan vuestra señal para reintegrarse a su patria. Hay que intensificar la solidaridad. Que nadie se reserve para su expansión la habitación que puede ser ofrecida a un evacuado. Abridles vuestro corazón y vuestro hogar. Nadie sabe si su situación de hoy no ha de ser la nuestra de mañana.

Ofrecimientos a SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA. Los de las regiones Centro, Andalucía y Levante escribid a nuestros oficinas de Valencia, calle de la Paz, 29, segundo. Los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anguera, Vía Durruti, 33 y 34 casa de la C. N. T.

Leed

**"CASTILLA
LIBRE"**

LA UNIDAD ANTIFASCISTA

Cómo la entienden algunos sectores universalistas

Todos los días leemos artículos y más artículos en los cuales se hace la apología de los beneficios que reportaría la unidad de todos los antifascistas; todos los días se renueva en letras de molde este buen propósito. Pero también no menos reiteradamente llegan a nuestra Relación quejas de los que no entienden la unidad sino sembrando la cizaña entre los trabajadores, cual acontece con un suelto que aparece en la hoja, escrita en Esperanto y editada en Valencia, "Popola Fronto", es decir, Frente Popular.

Esta hoja, escrita por comunistas, está dedicada a correr mundo, llevando fuera de España la verdad o el error, cuando no la información partidista o tendenciosa, tan contraproducentes en estos momentos en que todos los esfuerzos que se hagan por mostrar una España antifascista sólidamente unida y hermanada, serán pocos, ya que bastante faena hay por hacer con el enemigo que tenemos en media España, para que se lleve la desorientación fuera de ella.

Pues bien; como dato de lo que antecede, hemos puesto en castellano las líneas que copiamos de "Popola Fronto", las cuales no son la mejor manera de batir al fascismo interno ni de debilitar al que amenaza con invadir Europa si todos los verdaderos antifascistas no siguen otro camino más llano que bucear en la tierra del propio huerto antifascista, con perjuicio de toda la clase trabajadora.

Veamos, si no:

"El Consejo de Aragón, institución que originó, origina y originará aún durante mucho tiempo grandes discusiones entre los que le defienden y los que le atacan, ha terminado hace poco tiempo, no por la fuerza, porque el dicho Consejo ha aceptado de buena voluntad su extinción, mediante un plan presentado por el Gobierno.

Nosotros no queremos aquí, hoy, hacer una crítica de sus bases ni de su funcionamiento; nosotros solamente mencionamos que aquella especie de Gobierno provisional regional, muy doctrinariamente, siguiendo la inspiración de cierta tendencia, obraba, por lo que nunca ha sabido ligar su política al campesino aragonés, hasta tal extremo, que muchísimos habitantes de dicha provincia, por los procesos de terror practicados por los defensores del Consejo, se han visto en la necesidad de pasarse al campo fascista.

Ahora, los nuevos métodos son una buena garantía."

No queremos copiar más de esta hoja antifascista, pues con lo reseñado ya hay bastante para demostrar cómo entienden nuestra dramática lucha muchos revolucionarios antifascistas: llevando fuera de España su sectarismo, y lo que es más grave, la desorientación entre aquellos trabajadores que desde fuera de España nos ayudan, moral y materialmente, a vencer al enemigo común.

Nosotros, en cambio, seguiremos trabajando por la unidad, que no es desprestigiando ante propios y

extraños como se consigue, ni aireando hechos que, aun siendo ciertos, que no lo son, nunca debieran ser comentados de la forma que lo hace la hojita esperantista y comunista "Popola Fronto".

Así se hace por ciertas latitudes "unidad" antifascista. Que el lector juzgue.

Nosotros no queremos polemizar, defendiendo la magnífica labor hecha por el Consejo de Aragón, porque estimamos que todas nuestras energías, absolutamente todas, tenemos que dedicarlas a combatir al enemigo común, y no a buscar tendenciosamente tres pies a la unidad que nos llevará al triunfo, por lo que terminamos este comentario, diciendo: un poco más de responsabilidad, camaradas esperantistas y antifascistas,

Federación Regional Anarquista del Centro

A todas las Federaciones Provinciales y Agrupaciones Locales:

Con la nueva estructura dada a nuestra Organización Específica precisamos una serie de datos que antes no poseían los Comités de la misma con exactitud.

Sabido es que no existiendo carnets ni cuotas fijas anteriormente, como en la actualidad está acordado, no había falta la estadística detallada que al implantar los mismos necesitábamos para la buena marcha administrativa y exacto número de afiliados de la F. A. I.

Por las razones expuestas notificamos a todos los Organismos dependientes de esta Federación Regional que nos manden urgentemente los nombres y apellidos de los inscritos en cada Agrupación.

Hemos recibido los carnets Peninsulares, los cuales serán extendidos a la vista de las listas que recibamos por cuyo motivo no dispondrá del carnet a aquel compañero que su Agrupación no mande su nombre. Al mismo tiempo no consideramos afiliados a la F. A. I. a aquellas Agrupaciones que no cumplan los requisitos que en esta circular les pedimos, puesto que en lo sucesivo todo organizado deberá proveerse del carnet y pagar la cuota establecida.

Esperando ser atendidos en lo que os pedimos para la buena marcha de la Organización, quedamos vuestros y de la Anarquía.

Por la Federación Anarquista del Centro, EL SECRETARIO ACIDENTAL.

Espanoles antifascistas:

Miles de hermanos vuestros sufren más allá de las fronteras el frío y la indiferencia internacional. ¡Hay que repatriarlos! ¡Hay que compartir con ellos nuestra abundancia o nuestra penuria! ¡Alojamiento para los evacuados del Norte!

Los que puedan ofrecer una cama, una habitación en su casa, escriban a SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA. Los de Andalucía, Centro y Levante diríjanse a nuestras oficinas de Valencia, calle de la Paz, 29, segundo. Los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, a nombre de María Anguera, Vía Durruti, 32 y 34, casa de la C. N. T.

Flechazos

En un documento que el Partido Comunista de España ha dado a luz, y que lo ha dado a luz con catorce meses menos tres días de retraso, se dirige a todos los antifascistas de España, y así, como colocando o queriendo colocar a los demás en una situación de inferioridad, hace excepción y se dirige a los hermanos anarquistas para convencernos de la necesidad que hay de la Unidad para aplastar al fascismo. ¡Ay, madre! Y se dirige en unos términos tan patéticos, que la verdad, de momento no supimos si dirigirnos a José, para ofrecerle nuestro pañuelo sin perfumes; a Jesús, para ofrecerle nuestro brazo ante su desmayo por el odio de José, o a Dolores, para ofrecerle un paño.

Las lágrimas eran tantas, que no podíamos dejarlas correr, y menos sabiéndolas amigas. No, no queríamos dejarlas correr, derramándose en grandes proporciones, y en seguida corrimos a secarlas.

¡Y las secamos! ¡Vaya si las secamos! ¡No habíamos de secarlas, si eran hermanas o, por lo menos, primas de las que se habían vertido cuando la pérdida de Bilbao, muy pocos días después de haber planteado una crisis para arrojarse del Gobierno a los ministros de los hermanos anarquistas, por no haberlos podido mediatizar! ¡Cómo no habíamos de secarlas si eran hermanas, hermanas gemelas, de las que vertían dos días después de levantarse la retaguardia de Santander, diciendo que los comunistas son los mejores; pero que, antes de seguir soportando a hombres tan despreciables y a política tan odiable, prefieren unirse a los tiranos de enfrente! ¡Cómo no habíamos de secarlas si son las mismas que vierten en todos sus reveses en el Gobierno del Frente Popular, que sólo es un revés! Secas las tenéis, pero no olvidéis que ni la mamá de Bohadil quiso secar las lágrimas al nene que luego tuvo que llorar como mujer lo que no supo defender como macho.

¿Quién se irá a ahogar en vuestras lágrimas de ahora? ¿Quién?

Y convencidos de su fracaso piden la unidad que llevan catorce meses de impedir. Y piden Alianza Antifascista. Y dicen sinceridad y honradez. ¡Entra el Partido Comunista! No olvidéis que la habéis pedido siempre que habéis fracasado, y la estáis pidiendo siempre.

Del 9 largo

El B. P. del C. C. del P. C. de E. S. E. de la J. C. ha hablado. ¡Ha hablado! Ha dicho:

"No existe ningún campo en el que los comunistas y anarquistas no puedan colaborar y marchar juntos."

Ejemplo de ello: Villanueva de Alcarde, Ajofrin... y el campo de Agramante.

El B. P. del C. C., etc., dice que quiere empezar a conversar "fraternamente" otra vez con la C. N. T.

¿A qué le llamará "fraternamente" el B. P. del C. C., etc.?

¿A los "procedimientos" oratorios de Lister y Alvarez o a "los otros" del "Campesino"?

No sé por qué nos parece a nosotros que somos la ingenuidad hecha carne mortal (¡y tan mortal!), que el comunicado del B. P. del C. C., etc., huele un poquito a "Yo pecador".

Pero... ¿tendrán propósito de la enmienda?

Dice "Mundo Obrero", órgano del C. C. del P. C. de la I. C., que para robustecer la unidad de las fuerzas antifascistas inmediatamente se ha de llegar por el camino de la lealtad y la comprensión mutuas.

No sé por qué, pero nos acordamos repentinamente del cemento armado, pero del más duro.

¡Gachó...! ¡Qué tío!

LA UNIVERSALIDAD EN LA CIENCIA

Sin descanso, el espíritu creador de la Confederación Nacional del Trabajo, trabaja en el Laboratorio de la investigación. Sabios, genios, obreros, en perfecta inteligencia y en la más bella y preciosa armonía, se unen en el crisol de lo que debe ser el principio de solidaridad internacional. Esta obra, iniciada por el pensamiento y el brazo ejecutor, cristaliza en el "Laboratorio Confederado de Experimentaciones" de Masnou (Barcelona), cuyo centro de estudios ha sido inaugurado, con asistencia de lo más selecto del movimiento antifascista.

Esta obra, que dice mucho en favor de los intelectuales incorporados a la causa de la libertad, es, a la vez que un estímulo para los investigadores, para los hombres de ciencia, una garantía para el pueblo productor, de que ya nadie, de hoy en adelante, podrá entorpecer su marcha ascendente hacia el progreso, por el cual se unieron los productores del mundo en un haz fraternal bajo los auspicios de la I Internacional.

Quisiéramos ver en este momento a ese mismo proletariado internacional, a esos genios anónimos, a esos sabios que investigan sin el más pequeño egoísmo material, trabajar para que la Humanidad pueda curarse y liberarse de todas sus lacras, hijas de la opresión y de la tiranía que la sojuzgaron, hasta que los hombres del credo libertario se comprometieron ante los explotados a luchar hasta morir para desterrar ese mundo oprobioso y establecer una sociedad de equidad y de justicia que diera a todos lo necesario para poder vivir, sin prejuicio alguno ni temor al mañana, vinculados en esa inteligencia que patentiza la unidad antifascista en el seno del proletariado consciente de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los camaradas obreros, técnicos y sabios que desde ayer se han comprometido ante el mundo a laborar en el silencio del estudio para una nueva sociedad, deben recibir no aplausos, sino la colaboración desinteresada de todos los que sienten en el universo el problema humano. Como humanistas, en este rincón del Mediterráneo, unos hombres, todo abnegación y voluntad, seguirán los trabajos de los precursores de la Ciencia en todas sus ramificaciones más útiles.

En este Laboratorio, vincula la C. N. T. sus principios humanistas, su esfuerzo para vencer al fascismo, su espíritu creador para establecer sobre estas ruinas humeantes de la España invadida por el fascio, la sociedad de hombres libres.

Ningún centro científico del mundo puede permanecer ajeno a nuestro Laboratorio. Deber de conciencia obliga a todos a colaborar a esa gran obra, aportando el calor y el entusiasmo que necesitan las obras

fecundadas por el cerebro y el brazo de los auténticos productores que se asocian a sus hermanos de clase por encima de todas las tendencias, sin mirar intereses particulares, con vistas a un futuro de belleza, de amor, de paz y de trabajo.

No debe faltar a esos camaradas ni medios de investigación ni materias primas para sus trabajos. Para eso recabamos de todos la solidaridad que siempre ha sabido dar el pueblo sin regateo alguno, y la pedimos porque estamos convencidos que del espíritu creador de la C. N. T. ha de salir la fórmula que aglutine todo aquello que pueda redundar en beneficio de la Humanidad, haciendo de la vida del trabajo—hoy un calvario—un placer de vivir.

Los camaradas de todos los países libres deben mirar hacia nosotros con más atención que nunca y unirse al pueblo español, mandando cuanto puedan para que los ensayos colectivos de obreros intelectuales y manuales puedan seguir adelante. Esta es la mejor obra que todos podemos realizar. ¡Hermanos proletarios, compañeros intelectuales, vuestra es la palabra! ¡Solidaridad!

¿Hacen falta obreros especializados? Los dan los Sindicatos.

¿Hay que intensificar la producción? Se acude a los Sindicatos.

¿Hay que fabricar material de guerra? Se acude a los Sindicatos.

¿Hay que abastecer ciudades? Los Sindicatos solucionan el problema.

¿Hay que prepararse para el invierno? Los Sindicatos deben hacerlo.

¿Hay que dar hombres para la lucha? Los Sindicatos los dan.

¿Hay que vencer dificultades sin cuento? Ahí están los Sindicatos.

¿Deben dirigir la guerra y la Revolución los Sindicatos o, por lo menos, deben intervenir directamente en esa doble dirección? ¡Ah, no! ¡Eso de ninguna manera! ¡Para eso están los políticos!

Ateneo Libertario del Norte (Cuatro Caminos)

En el Ateneo Libertario de Cuatro Caminos, Bravo Murillo, número 121, hoy sábado día 18, a las seis de la tarde, se dará una conferencia a cargo del compañero Rafael Inigo, con el tema siguiente: "La moral de las Juventudes Libertarias".

A partir de esta fecha se darán dos conferencias por semana, martes y sábados. Se invita a todos los compañeros y compañeras, sin distinción de ideologías, para que asistan a las conferencias organizadas por este Ateneo.—Por el Comité, EL SECRETARIO.

LEED Y PROPAGAD

"Castilla Libre"